

ct

El último aplauso

de
Maykol Hernández

(fragmento)

Personajes

BEATRIZ: Madura, actriz.

SALVA: Joven, personal del teatro.

POLICIA: Hombre de mediana edad.

Aún es oscuro escuchamos un aplauso cálido, ensordecedor. Entre las palmadas, algún que otro “bravo”. Al encenderse la luz vemos sobre el escenario el camerino de un teatro. Espejos con luces, vestuario, maquillaje, etc. Tras unos segundos entra en escena (al camerino) Beatriz, una actriz que pasa de los cincuenta, caracterizada. Aún se escucha el aplauso del público de fondo. Parece excitada. Apoya las manos en la mesa y se mira al espejo, coge su bolso y saca de él una pistola, la mira. Se mira al espejo y se esconde la pistola bajo la ropa que lleva puesta. Entonces entra en escena Salva, un chico de poco más de veinte años que trabaja como personal del teatro.

SALVA
Señora.

BEATRIZ
(Sobresaltándose) ¿Eh?... ¿Sí?

SALVA
Señora, le llaman.

BEATRIZ
¿Cómo? ¿Quién me llama?

SALVA
El público. Le piden que salga de nuevo. No paran de aplaudir.

BEATRIZ
Oh, sí. Ya, ya. Lo sé.

SALVA
Ha sido un éxito.

BEATRIZ
Sí, ya lo escucho.

SALVA
Debería salir.

BEATRIZ
Sí. Voy.

SALVA
Gracias. (Sale de escena)

BEATRIZ

(Pensativa) Sí.

Se mira al espejo, se retoca un poco el maquillaje, suspira y sale de escena. A los pocos segundos de salir el aplauso del público gana en intensidad. Los “bravos” se multiplican y, tras uno o dos minutos, el clamor del público comienza a cesar. A los pocos segundos de no escucharse nada vuelve a entrar en escena Beatriz, con un ramo de rosas blancas en las manos. Deja el ramo de flores sobre la mesa del camerino, se saca la pistola de donde la llevaba escondida, se sienta mirándose al espejo y sin dejar de hacerlo, rompe a llorar. Entra de nuevo en escena Salva.

SALVA

Señora.

BEATRIZ

(Apresurándose a esconder la pistola en su bolso) ¡Dios!

SALVA

Vaya, lo siento. No sabía...

BEATRIZ

(Secándose las lágrimas) ¿No te han enseñado a tocar a la puerta?

SALVA

Lo siento señora, tiene razón. Como estaba abierta...

BEATRIZ

Sí, ya... ¿Qué quieres?

SALVA

Aquí hay alguien que quiere verla.

BEATRIZ

¿Verme?... No, ahora no puedo.

SALVA

Puedo decirles...

BEATRIZ

¡Ahora no puedo!

SALVA

Bueno...

Silencio.

BEATRIZ

(*Señalando a la puerta*) Chico, ¿te importaría...?

SALVA

Oh, sí, claro. Lo siento. Pero ¿qué pasa con ellos?

BEATRIZ

¿Ellos, quienes?

SALVA

La gente que quiere verla.

BEATRIZ

(*Resopla*) ¿De quién se trata?

SALVA

No lo sé. Parecen admiradores.

BEATRIZ

Admiradores ¿eh?

SALVA

Sí señora.

BEATRIZ

(*Se mira al espejo*) Así no puedo salir.

SALVA

Les puedo decir que esperen.

BEATRIZ

No, no. Mira chico, hazme un favor, diles que ya estoy en la ducha. Que no puedo atenderles.

SALVA

Pero...

BEATRIZ

Pero ¿qué?

SALVA

Nada señora.

BEATRIZ

Bueno, pues ya puedes salir.

SALVA

Sí, señora, lo siento. (*No se mueve*).

BEATRIZ

¿A qué estás esperando?

SALVA

Es que... Bueno, nada.

BEATRIZ

¿Qué es lo que pasa chico?

SALVA

No, nada señora, es sólo que esa gente parece muy entusiasmada con la idea de verla.

BEATRIZ

(Resopla de nuevo) ¿Cuánto tiempo llevas aquí?

SALVA

¿Aquí?

BEATRIZ

Trabajando en el teatro.

SALVA

¿Quién? ¿Yo?

BEATRIZ

Sí chico, tú, ¿quién si no? *(Para sí)* Dios mío.

SALVA

Oh, pues...poco. Dos semanas. Es mi...

BEATRIZ

¿Has trabajado en otros teatros?

SALVA

Oh, no. Es mi primer trabajo.

BEATRIZ

¿En un teatro?

SALVA

No señora, en general. Es mi primer trabajo.

BEATRIZ

Genial.

SALVA

¿Por qué lo pregunta?

BEATRIZ

No, por nada, curiosidad.

SALVA

Oh. (*Silencio*) Bueno, pues les diré que está usted en la ducha.

BEATRIZ

Sí. Gracias chico.

SALVA

No tiene porqué dármelas.

El chico sale de escena. Ella vuelve a sentarse. De nuevo mirándose al espejo. Comienza a desmaquillarse, pero muy despacio, casi ritualmente, sin dejar de mirarse en el espejo. A los pocos segundos entra de nuevo el chico.

SALVA

(*Tocando a la puerta, aunque ésta está abierta*) Disculpe.

BEATRIZ

(*Volviéndose a sobrecoger*) ¡Dios! ¿Pero se puede saber qué te pasa chico?!

SALVA

Lo siento, no quería molestarla. Es solo que...

BEATRIZ

(*Interrumpiéndole*) ¿Qué? ¿Qué es lo que pasa?

SALVA

Esa gente. Insisten. Dicen que no les importa esperarla. Que pueden esperar a que se duche.

BEATRIZ

Dios.

SALVA

Dicen que han venido desde muy lejos para verla actuar en persona. Que llevan siguiéndola desde hace años, y que en cuanto se enteraron de que... (*Silencio*).

BEATRIZ

¿De qué chico? ¿De qué se enteraron?

SALVA

Pues de que usted...

BEATRIZ

¿Qué?

SALVA

Pues de que usted se retiraría tras esta función...

BEATRIZ

Ah, claro.

SALVA

Sí señora, pero si lo prefiere les digo que se vayan.

BEATRIZ

Si me hicieras ese favor.

Silencio.

SALVA

¿Y qué les digo?

BEATRIZ

No sé chico. Invéntate algo.

SALVA

No se me da bien mentir.

BEATRIZ

Diles que ya salí.

SALVA

Les acabo de decir que está usted en la ducha.

BEATRIZ

Pues diles que me duché rápido y que salí por otra puerta antes de que me dijeras nada.

SALVA

No hay más puertas señora.

BEATRIZ

¡Ya! ¡Pero ellos no lo saben! ¡Chico, por Dios!

SALVA

Está bien, lo siento. Lo haré. Pero no sé, parecen tan ilusionados.

BEATRIZ

¡Pero es que no entiendes que no quiero recibir a nadie!

Silencio.

SALVA

Muy bien, señora. Disculpe. Les diré que ya ha salido usted.

BEATRIZ

Gracias.

Salva sale de escena. Beatriz retoma lo que estaba haciendo antes de ser interrumpida. Se desmaquilla, despacio. Entra de nuevo Salva.

SALVA

Disculpe.

BEATRIZ

A ver... ¿qué pasa ahora chico?!

SALVA

Lo siento señora. No...no puedo. Me da pena. Vienen desde muy lejos.

BEATRIZ

(Para sí) ¿Pero es que no me pueden dejar tranquila? *(Al chico, resoplando)* ¡Esta bien! Esta bien, ya salgo.

SALVA

¿De verdad?

BEATRIZ

(Para sí) Dios. *(Al chico)* Sí, sí. De verdad.

SALVA

Muy bien señora. Gracias.

BEATRIZ

¿Gracias? ¿Gracias por qué?

SALVA

No sé. Por ellos. Se lo agradecerán.

BEATRIZ

Oh, pues... En fin, diles que no tardo.

SALVA

Bien.

Beatriz se dirige al otro lado del camerino.

SALVA

¿A dónde va?

BEATRIZ

¡Al baño chico! Dios. ¿Es que acaso forma parte de tu trabajo incordiar-me? Voy al baño a mojarme el pelo. Se supone que acabo de salir de la ducha.

SALVA

Oh claro, lo siento. (*No se mueve*).

BEATRIZ

¡Pero chico! ¿Qué demonios te pasa?

SALVA

Lo siento señora, no es mi intención incordiarla, ni mucho menos. Pero quizás...

BEATRIZ

¿Pero quizás qué, chico?! ¿¡Qué?!

SALVA

No sé. Es tan solo una observación.

BEATRIZ

¡Suéltalo!

SALVA

Esta bien... Yo...sí, bueno, no sé... ¿No será...? En fin...

BEATRIZ

¿Arrancas?

SALVA

Señora. Quiero decir que si no sería, en fin, un poco raro que saliera a atenderles con el pelo mojado y el vestuario aún puesto.

BEATRIZ

(*Silencio*) Dios (*Resopla*) Tienes razón chico. Sería muy raro.

SALVA

Sí.

BEATRIZ

Bueno, pues entonces tendré que ducharme. Diles que esperen.

SALVA

(*Intentando decirle algo*) A lo mejor...

BEATRIZ

Será posible. ¿Qué pasa ahora?

SALVA

No, nada. Sólo que...bueno...

BEATRIZ

¡Di chico!

SALVA

Pues que...podría usted...bueno no sé, es sólo una idea, envolverse en una toalla y enrollarse otra al pelo. Así, bueno, quizás es una tontería, pero, en fin, parecería que acaba de salir de la ducha.

Silencio.

BEATRIZ

¿Dos semanas has dicho?

SALVA

¿Perdón?

BEATRIZ

Trabajando aquí.

SALVA

Oh, sí. Dos semanas señora.

BEATRIZ

(Silencio) Diles que no tardo.

SALVA

No entiendo.

BEATRIZ

Que salgas y les digas que no tardo.

SALVA

De acuerdo.

BEATRIZ

Y cierra la puerta al salir por favor.

SALVA

Sí, claro.

El chico sale. Ella vuelve a mirarse al espejo. Se termina de quitar el maquillaje que aún le queda y se mete en el baño. Vuelve a entrar con dos toallas en las manos. Se quita el vestuario quedándose en ropa interior. Coge una de las toallas para envolverse en ellas pero cuando va a hacerlo se ve reflejada en el espejo y se detiene, mirándose. Parece emocionada, pero se contiene. Sin dejar de mirarse

empieza a acariciarse la barriga, ensimismada. Tras unos segundos tocan a la puerta, sacándola del letargo.

(...)